



Moncloa incluyó las rebajas fiscales al carburante tras la presión de Junts y PNV

El sector influyó a través de estas formaciones para incluirlas en el Plan de Respuesta

Rubén Esteller / Marta Yoldi MADRID.

Una de las razones del plante previo de los ministros de Sumar al Consejo de Ministros extraordinario celebrado ayer es que el Plan de Respuesta Integral “se escuda excesivamente en las derechas”. Con este argumento protestaban por las presiones que desde formaciones como Junts y PNV se han ejercido para la elaboración de las medidas, especialmente las fiscales.

Efectivamente, estos grupos han sido claves, no solo en las rebajas impositivas para la electricidad, sino también en las de los combustibles que en un principio no estaban contempladas. Lo cierto es que el alivio fiscal al recibo de la luz era una decisión tomada hace días. Pero la bajada “hasta el mínimo que permite la Unión Europea” del Impuesto Especial de Hidrocarburos para el gasóleo, gasolina sin plomo, fuelóleo, GLP, gas natural y el combustible de queroseno, así como la rebaja del tipo del IVA del 21% al del 10% del gasóleo, la gasolina y demás no estaba tan clara.

El Gobierno empezó su ronda de reuniones para preparar las medidas de respuesta a la guerra de Irán con los grupos parlamentarios, ya que son ellos los que deben convalidar el Real Decreto-ley. Junts presentó entonces una proposición no de ley con un catálogo de rebajas fiscales, entre las que se incluían las de los carburantes con carácter universal y no solamente para los sectores afectados. El PNV, asimismo, presentó hasta 31 propuestas en el mismo sentido.

Pero el Ejecutivo quería limitar las rebajas impositivas que puedan influir en la recaudación, considerada intocable. El pasado miércoles 18 hubo una reunión con las empresas del sector de los combustibles. Nadie les informó de lo que se estaba fraguando pero, según han



La portavoz del Grupo Vasco en el Congreso Maribel Vaquero. EUROPA PRESS



Míriam Nogueras, portavoz de Junts per Catalunya en el Congreso. EP

La primera intención del Gobierno era limitar las bajadas a los impuestos de la luz

confirmado a este diario, bajar impuestos de manera generalizada a los carburantes no estaba en el guion. No hacerlo hubiera encarecido el precio de estos de tal manera que se hubiera resentido el consumo.

El camino estaba claro. Había que presionar por otro lado y llegar a quienes sí pueden influir, porque la

convalidación del real decreto del Plan de Respuesta está en sus manos. Y estos son los grupos parlamentarios de Junts y PNV, que suman entre los dos 12 diputados.

Ambas formaciones se apresuraron en el día de ayer a celebrar su victoria. Para Junts, que hizo pública una nota de prensa nada más conocerse las rebajas, son una buena noticia que tiene “un beneficio directo sobre la clase media y trabajadora, y también sobre el sistema productivo de Cataluña, especialmente los autónomos, las pymes y el sector del transporte”.

El PNV expresó también su alegría. “Estas medidas ayudarán a que el precio final de la electricidad y los carburantes sea más accesible para familias y autónomos, redu-

La bonificación de los peajes a las electrointensivas se la atribuyen casi todos los grupos

ciendo el impacto que el conflicto en Oriente Medio está teniendo sobre estas materias y las facturas de la ciudadanía”.

Otra formación política que manifestó ayer su participación en el Plan de Respuesta fue Bildu. Entre sus propuestas aceptadas, afirman, se encuentran la ampliación hasta diciembre de 2026 del bono social eléctrico y el reforzamiento del bono social térmico, la prórroga de la prohibición de cortar los suministros básicos y la bonificación de los peajes de las empresas electrointensivas. Esta última medida se la atribuyen casi todos los grupos políticos de todos los signos, incluidos como no podía ser de otra manera Junts y PNV.